

+ Reportaje

“Investigación y conocimiento: procesos fundamentales para soluciones contra las brechas territoriales”

Entrevista a Merle Faminow, Gerente de Programas del International Development Research Centre - IDRC

Pág. 4



Foto Nahuel Berger - World Bank



Foto Julio Pantoja - World Bank



Foto Neil Palmer - Ciat

+ En este número

Editorial *Pág. 2*

Julio A. Berdegú:
“Avanzamos”

Nota *Pág. 8*

Grupos de Diálogo Rural comprometidos con la evaluación de sus resultados de incidencia

Entrevista Proyecto *Pág. 12*

Desigualdad territorial: Los territorios rezagados afectan el desarrollo de todo un país

Publicaciones *Pág. 16*

Documentos de Trabajo programa Cohesión Territorial para el Desarrollo

Agenda *Pág. 18*

El programa Cohesión Territorial para el Desarrollo busca contribuir al cambio institucional y de políticas para crear mayores oportunidades y capacidad en los territorios no metropolitanos para expresar su potencial de desarrollo y que esto redunde en la reducción de las desigualdades territoriales. Es decir, en un país territorialmente cohesionado dará lo mismo el lugar en que se nace y se crece, porque en todos los territorios existirán similares oportunidades y calidad de vida.

El programa, coordinado por Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, está siendo ejecutado por una red de socios y organizaciones en Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador, México, Nicaragua y Perú.

Ellos están estudiando en profundidad alguna de las causas de la desigualdad territorial y los costos de esta para la sociedad, además de dialogar e interactuar con todos aquellos que tengan la voluntad de materializar soluciones.

www.rimisp.org/ctd

Síguenos en:



Coordinado por:



Financiado por:



Contacto:
Caroline Stevens
Coordinadora Comunicaciones
Programa Cohesión Territorial
para el Desarrollo
cstevens@rimisp.org
+56 2 2236 4557



Avanzamos

Este es el último número de este Boletín que publicaremos en 2013 y vale la pena reflexionar sobre lo que pudimos hacer y producir durante el año en el programa Cohesión Territorial para el Desarrollo y lo que viene por delante.

Con la participación de 22 organizaciones asociadas en ocho países, y con el apoyo generoso de las agencias cuya inversión hace posible este programa ([FIDA](#) e [IDRC](#)), hemos puesto en marcha una docena de iniciativas de investigación, análisis de políticas, comunicación e incidencia. Todas ellas tienen en común la pregunta de cómo avanzar hacia mayores niveles de cohesión territorial. Esto quiere decir que el foco de nuestro trabajo es ayudar a que en cada país todas las personas tengan iguales oportunidades de desarrollo, acceso a niveles semejantes de bienestar y de ejercicio de sus derechos, independientemente del lugar donde nacen, crecen o viven, sin que ningún territorio se encuentre en una situación de marginación permanente u ofrezca niveles de vida inferiores a mínimos socialmente garantizados.

Estas iniciativas están en pleno desarrollo y aún no podemos hablar de resultados o productos finales. Sin embargo, los resultados intermedios nos dan razones para estar contentos. Destaco las investigaciones sobre los problemas que surgen cuando desde los gobiernos centrales se diseñan políticas ciegas a las diferencias territoriales, que demuestran que esa insensibilidad no solo perjudica a los habitantes de muchos territorios, sino que además se traduce en peores resultados globales de las intervenciones públicas.

Otros trabajos en curso comienzan a dar evidencias de que la excesiva concentración de las actividades económicas en un pequeño grupo de grandes ciudades y metrópolis, no solo priva a los territorios rezagados de oportunidades, sino que reduce el crecimiento agregado de los países de nuestra región. El [Informe Latinoamericano sobre Pobreza y Desigualdad](#), en su segunda edición, actualizará el diagnóstico detallado sobre el estado del desarrollo en 11.800 municipios y 200 provincias o sus equivalentes, en diez países de América Latina.

Esta vez, además, aprovecharemos el Informe para lanzar un sitio web a través del cual cualquier persona podrá acceder a completas bases de datos, sobre alrededor de 80 variables del desarrollo, a escala de miles de municipios y decenas de provincias de la mayoría de los países de América Latina.

“El foco de nuestro trabajo es ayudar a que en cada país todas las personas tengan iguales oportunidades de desarrollo, acceso a niveles semejantes de bienestar y de ejercicio de sus derechos, independientemente del lugar donde nacen, crecen o viven, sin que ningún territorio se encuentre en una situación de marginación permanente u ofrezca niveles de vida inferiores a mínimos socialmente garantizados”

En varios países se lleva adelante un proyecto que está generando resultados que ayudan a demostrar que el sector privado agroindustrial es, al parecer, un buen vehículo para dinamizar las economías de territorios relativamente menos desarrollados social y económicamente, identificándose además factores muy concretos que limitan una mayor difusión geográfica de dichas inversiones, los que podrían resolverse con buenas políticas públicas de desarrollo territorial basadas en alianzas público-privadas. La misma lógica inspira a las investigaciones sobre la relación entre políticas industriales de nuevo tipo, y la cohesión territorial.

Hay iniciativas que tienen una fuerte orientación a influir en oportunidades y coyunturas políticas importantes. En Colombia, El Salvador, Ecuador y México hemos podido dar continuidad al fructífero trabajo de los Grupos de Diálogo Rural, para impulsar agendas de desarrollo en los territorios rurales.

En Chile se lleva adelante un ambicioso proyecto para informar el debate electoral con propuestas de políticas de desarrollo regional y territorial, gracias al cual varias de esas ideas han sido recogidas en algunos de los programas de gobiernos de las candidaturas a la Presidencia de la nación.


En México, junto con nuestros socios y desde la nueva oficina de Rimisp en ese país, trabajamos activamente con varias Secretarías de Estado en el diseño de estrategias y programas para potenciar la capacidad productiva de los pobres en territorios rezagados de ese país.

En fin, al término del primer ciclo de proyectos, hacia abril o mayo del 2014, habremos terminado de poner a su disposición una cantidad importante de resultados que esperamos sean de gran utilidad para informar acciones concretas de actores en los gobiernos, en la sociedad civil, y en el mundo de la empresa privada.

El punto es cómo convertimos ese conocimiento generado por los socios del programa, y por muchos otros, en acciones, en estrategias, en políticas, en inversiones, que nos hagan avanzar hacia una mayor cohesión territorial. Este es el hueso más duro de roer.

Sabemos que hay una enorme desigualdad territorial en América Latina se mire por donde se mire. Cada vez conocemos más sobre sus causas y sus dinámicas, sus costos están documentados y también hemos comprobado que las consecuencias no las sufren solo quienes viven o trabajan en territorios rezagados, sino que todos, incluyendo la inmensa mayoría de los que están en las grandes ciudades, que viven menos bien y que tienen menos oportunidades, producto de las desigualdades territoriales. Y, sin embargo, debemos reconocer que en ningún país de la región, la cohesión territorial es un objetivo verdaderamente prioritario, ni de los gobiernos, ni de los empresarios, ni de la sociedad civil.

Resolver esa paradoja es nuestra tarea. Y nuestra estrategia consiste en vincular la cohesión territorial con los objetivos que sí son prioritarios, construyendo creativamente alternativas en las cuales avanzar en cohesión territorial sea un camino eficiente y factible para mejorar la calidad de la educación, acelerar la reducción de la pobreza, reducir la violencia y la inseguridad, promover la inversión privada, dinamizar la pequeña y mediana empresa, estimular la participación de las mujeres en los mercados laborales, o mejorar la calidad de nuestras democracias y fortalecer el ejercicio de los derechos sociales.

Apostamos a salir del barrio donde vivimos los ya convencidos, para buscar la forma cómo echar raíces en otros espacios de las agendas públicas. Esto no va a ser una tarea fácil, ni de corto plazo, pero en eso hemos estado empeñados en el 2013 y seguiremos trabajando en el 2014. 



*Merle Faminow:
Gerente de Programas del International
Development Research Centre - IDRC*



“Investigación y conocimiento: procesos fundamentales para soluciones contra las brechas territoriales”

En entrevista para este boletín, el experto del [IDRC](#), Merle Faminow, aborda la importancia de la investigación y de la generación de conocimiento nuevo y específico en materias de desarrollo territorial en América Latina, como guía para el diseño de políticas que aporten a la disminución de las desigualdades territoriales que aún persisten en los países de la región.

En ese contexto, junto con destacar la metodología de trabajo en red de los socios del programa Cohesión Territorial para el Desarrollo y sus logros de incidencia, el Gerente de Programas de IDRC analiza los desafíos del sector público y del privado y las sinergias que son posibles de lograr.

“Tenemos evidencia clara -cuantitativa y cualitativa- respecto a las grandes diferencias de oportunidades que existen en torno al desarrollo territorial en América Latina. Son indiscutibles las diferencias entre los países de la región y estas se acentúan cuando miramos los territorios fronterizos o al interior de las naciones. Las oportunidades para los ciudadanos son diferentes, el desempeño económico es diferente, la equidad social es diferente. Las investigaciones que apoyamos en materias de desarrollo territorial nos permiten ver eso con nuestros propios ojos y nos motiva a respaldar estos proyectos, para proponer soluciones”.

Con estas palabras, Merle Faminow -PhD en Economía Agrícola de la University of Illinois, experto en desarrollo rural en América Latina y responsable del Programa de Seguridad Agrícola y Alimentaria del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo de Canadá (IDRC, por sus siglas en inglés)- abordó la importancia de la investigación y del conocimiento científico aplicado para avanzar en respuestas contra las actuales brechas territoriales de la región.

“Hay que poner en marcha proyectos o políticas que realmente desarrollen o puedan aportar al desarrollo de nuevas actividades económicas, nuevas inversiones sociales en las regiones que están fuera del centro del país”

Sobre los desafíos y urgencias en las cuales los países latinoamericanos debieran poner énfasis para lograr un adecuado desarrollo territorial, Faminow expresa que “por un lado, está la creación de nuevas políticas y, por otro, identificar cuáles son las políticas del pasado que hoy están generando problemas”.

“Desde mi perspectiva, es importante no solamente pensar en las nuevas políticas, sino también hacer un análisis de las políticas que ya están aplicando las megaciudades, porque en esos casos la actividad económica se está concentrando en las capitales y, en contraste, se está viendo la disminución de las oportunidades al interior de los otros territorios menores”.

En relación a esto, el especialista ahonda en algunas consideraciones. “La primera cosa para mí es abordar lo que llamo ‘economías falsas’, es decir, los beneficios que se reciben por localizar actividades económicas cerca del poder político, como por ejemplo, el lobby. Estas ‘economías falsas’ están generando mucha actividad concentrada en las capitales o en las grandes ciudades. La segunda, se refiere a las inversiones específicas, como la infraestructura. Claramente en el interior de muchos países de América Latina no hay acceso a las inversiones públicas necesarias, como buenas carreteras, trenes o inversiones en servicios públicos. Entonces es importante tener la infraestructura suficiente para el desarrollo económico de regiones o territorios menores. Y la tercera, es relevante también la selección de políticas o iniciativas que puedan eliminar ciertas características que frenan al desarrollo y a otras actividades relacionadas”.

Junto a esto, subraya, “hay que poner en marcha proyectos o políticas que realmente desarrollen o puedan aportar al desarrollo de nuevas actividades económicas, nuevas inversiones sociales en las regiones que están fuera del centro del país. Y es importante seleccionar bien, porque es muy fácil dar regalos para los territorios, que no son viables económicamente. Entonces, se necesita tener gente que entienda que los subsidios muchas veces no funcionan y que es mejor estimular nuevas actividades e ideas, que son mejores cuando vienen de abajo para arriba”.

En torno a ese planteamiento, Faminow explica que “la expresión en inglés para esto es ‘frugal innovation’, o sea, que las pequeñas cosas pueden ser aplicadas localmente para tener la posibilidad de escalar. La propuesta es innovar en un nivel local, a escala realmente pequeña, pero con la posibilidad de producir raíces, generar ramas y crecer a una escala mucho más grande”.

Programa Cohesión Territorial para el Desarrollo: Estrategias para disminuir las brechas territoriales en América Latina

Como representante del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo de Canadá - IDRC, ¿cuáles son las principales potencialidades que usted ve en el programa Cohesión Territorial para el Desarrollo de Rimisp?

“Este es un programa muy amplio y muy completo, con muchos ejes de trabajo y que, para nosotros, presenta varios temas que son fundamentales. Lo primero, es que las políticas están siendo alimentadas por el conocimiento y por la investigación. Eso genera un fuerte vínculo entre la investigación y la elaboración de mejores políticas. Es evidente que ese proceso está en marcha en Chile, Perú, Colombia, México y también avanzando en otros países. Para IDRC esto es importante: no solamente se está haciendo investigación académica, sino que simultáneamente podemos contar con acciones concretas, ver que la información y los resultados de la investigación están siendo aplicados en el desarrollo de mejores políticas.

Un segundo elemento fundamental, es que se están produciendo nuevos conocimientos científicos, que nos muestran que América Latina es un líder mundial en el ámbito de la generación de conocimiento sobre desarrollo, específicamente, en lo relacionado a los procesos de descentralización de los respectivos países. La evidencia surgida desde la investigación en esta materia revela que los procesos de descentralización de varias naciones, en temas tales como los presupuestos, han creado la oportunidad para que intendencias, estados y municipios puedan aplicar sus propios fondos en proyectos de desarrollo. Eso es algo relativamente avanzado en América Latina, en comparación a lo que está sucediendo en Asia y en África.

Finalmente, tenemos también la generación de un mejor nivel de capacidades para la investigación por parte de los socios de Rimisp y la creación de nuevas habilidades”.



¿Cuál es su opinión respecto a la forma de trabajo con socios en red que coordina Rimisp como mecánica para la ejecución de este programa en América Latina?

“Esa coordinación en red es un componente fundamental del programa. Primero, a través de esa forma se pueden generar mejores prácticas de conocimiento. Trabajando en red con sus socios, por ejemplo, Rimisp puede comparar las experiencias en varios países y determinar cuáles son las mejores políticas y cuáles son las mejores iniciativas. Es siempre mejor probar en dos o tres lugares, que solamente en un lugar.

Segundo, es positivo tener la posibilidad de generar una masa crítica en la región en el tema del desarrollo territorial. Una cosa es tener una ONG en Santiago, por ejemplo, y otra cosa es tener a los mejores pensadores en varios países. Estoy pensando en socios del programa que trabajan con Rimisp, como Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE) o Instituto de Estudios Peruanos (IEP), por ejemplo, en Perú, que son instituciones fundamentales, centros de conocimiento importantes, entre los mejores think tanks de la región, y que están trabajando juntos. Y podemos hablar sobre muchos de los otros socios en los demás países, como Brasil, México, Colombia, y los otros del programa.

Un tercer punto tiene que ver con que algunas iniciativas regionales han adoptado de alguna u otra manera la idea de desarrollo territorial, como por ejemplo el IICA (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura), el CATIE (Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza), o la Comunidad Andina. Es importante tener una perspectiva regional de la investigación y eso es algo que el trabajo en red de Rimisp está generando”.



Foto Charlotte Kesi - World Bank

“El sector privado debiera acercarse a grupos como Rimisp y sus socios, para hablar de una manera franca y darse cuenta que existen programas y soluciones que también los pueden hacer ganar y que son mejores que otras formas de hacer las cosas, porque aquí están siendo pensadas en conjunto con los sectores y actores del territorio”

¿Cuáles son las acciones específicas del programa que usted valora como aportes concretos en la disminución de las brechas territoriales en América Latina?

“Hay varias y son -de verdad- muy importantes. En la primera fase de trabajo, Rimisp con sus colegas y socios han identificado claramente -y con datos- la realidad en 11 países. Esto ha sido importante: reconocer con información clara que hay un problema en la gran mayoría de los territorios y no solo en unos pocos. Por lo menos, en el 50% de los territorios de América Latina no ha habido avances en desarrollo socioeconómico. Y también se ha comprobado que en muchos de estos territorios hay grupos que históricamente no han estado bien incluidos.

Luego, está el análisis del problema en la parte teórica, y los importantes avances sobre cómo mejorar las condiciones. En eso, yo creo que hay avances claros en políticas públicas, porque el grupo de investigadores de Rimisp y su red de socios realmente entienden bien estos aspectos públicos. Ellos han establecido contactos en varios países para diseñar mejores políticas en relación a las brechas territoriales.

Finalmente, una etapa muy importante que ya está en marcha, es pensar bien sobre el sector privado, para desarrollar estrategias para los diferentes estamentos dentro del mismo, como las pequeñas y medianas empresas, que son claramente diferentes a las grandes inversiones. Creo que aquí es donde vamos a tener más avances en los próximos años, porque es difícil generar la confianza de las comunidades en el sector privado, pero todos necesitamos estar sentados alrededor de la misma mesa, para determinar las próximas etapas en esta relación. Yo tengo confianza que actualmente hay mucho entendimiento de la necesidad de trabajar en esa área y por eso es que ya estamos pensando en nuevas ideas de cómo hacerlo”.

Rol público y privado en el desarrollo territorial

Merle Faminow califica al sector privado como “fundamental”, al hablar de desarrollo territorial latinoamericano. El experto se explaya y señala que “el quehacer del privado es el motor del desempeño económico, por lo que es positivo, aunque a veces también eso puede tener un impacto negativo en ciertos territorios. Esto último, porque en algunos casos la actividad se concentra en ciertos lugares o porque algunas zonas de un país tienen grandes inversiones y otras no. Como sea, el gobierno de una nación no puede actuar sin considerar al sector privado, porque este actor es quien mueve al desarrollo económico”.

“Hay varias cosas que decir sobre los privados”, anuncia el especialista. La primera, indica, es la necesidad de implementar “nuevas ideas en la región, para que todos ganemos”. En este contexto, menciona la importancia de “poner mucha más atención en el sector privado pequeño y mediano, porque estas son las inversiones que están hechas por y para la gente de la región. Existe una tendencia a pensar que cuando se habla de sector privado, siempre son grandes inversiones, como el sector minero u otras de este tipo, pero gran parte del motor económico está en las inversiones de pequeña y mediana escala, que involucran a personas que viven en los territorios y que muchas veces son pequeñas empresas familiares. Entonces, necesitamos pensar bien en cómo podemos estimular este sector”.

Al respecto, plantea las múltiples dificultades con las que se encuentran las pequeñas y medianas empresas en los diferentes países de América Latina, mencionando como ejemplo los relacionados con el registro de nuevas empresas. “La tendencia es a llevar las nuevas empresas en forma informal o incluso ilegal, porque cuesta mucho abrir una, en cuanto a inversión de tiempo y de dinero para hacer todos los trámites”. El Gerente de Programas de IDRC propone entonces “generar procesos para crear nuevas empresas en días y no semanas o meses, como sucede en la mayoría de los países. Necesitamos pensar mucho más en la pequeña y mediana empresa, tenemos que generar oportunidades para ellos, no trabas. Tenemos que pensar también en inversiones que realmente tengan la posibilidad de comprar muchos de sus propios insumos en el sector local. Eso va a generar mucho más actividad económica y diversas oportuni-

des para pequeñas y medianas empresas”.

Como sugerencias concretas en torno a esta idea, el representante de IDRC propone “pensar, por ejemplo, cuáles son las condiciones para que una gran compañía minera que quiera realizar una inversión en los Andes compre más de sus insumos localmente, en vez de importarlos desde otras regiones del mundo. Eso es algo que yo creo que se puede probar con las grandes empresas, para así generar procesos que produzcan más beneficios locales. Y también necesitamos más ideas innovadoras para realmente manejar las externalidades, como son los daños al medio ambiente. Existen maneras de hacer eso mucho mejor.

En vez de tener inversiones que están generando daños o que crean reclamos de las comunidades en la zona, las empresas debieran identificar las necesidades del entorno, entrar en un diálogo con las comunidades, desarrollar métodos o programas para manejar estos costos secundarios y aplicar mejores prácticas”.

En torno a esa temática, Faminow aborda algunas formas en que las investigaciones sobre desarrollo territorial pueden aportar a la vinculación y sinergias entre los sectores público y privado para lograr aportes concretos en este objetivo. “Creo que existen grandes oportunidades y sé que el programa Cohesión Territorial de Rimisp ha realizado varias actividades en ese tema. Me parece positivo que, por ejemplo, estén pensando claramente sobre las maneras de identificar buenas prácticas, utilizando su red de contactos y pensando cómo acercar al sector público y al sector privado en América Latina. Esa es una buena estrategia, porque lo que necesitamos son más modelos nuevos, más ideas que busquen oportunidades de tipo ‘win-win’, para los públicos y para los privados. Las ganancias simultáneas para privados y públicos son buenas, porque generan ganancias en las comunidades y en los territorios donde se está invirtiendo el dinero”.

“El sector privado debiera acercarse a grupos como Rimisp y sus socios, para hablar de una manera franca y darse cuenta que existen programas y soluciones que también los pueden hacer ganar y que son mejores que otras formas de hacer las cosas, porque aquí están siendo pensadas en conjunto con los sectores y actores del territorio”, enfatiza.



Foto Neil Palmer - Ciat



Foto Mariana Ceratti World Bank



Foto Pablo Carral Vega - FIDA



Foto Julio Pantoja- World Bank

+ Grupos de Diálogo Rural comprometidos con la evaluación de sus resultados de incidencia

La incidencia y su rol en el desarrollo de políticas públicas es un tema que cada día cobra más relevancia a nivel internacional. Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural no está ajeno a esta realidad y como parte de su misión ha establecido la necesidad de “impulsar cambios institucionales, económicos y sociales para hacer de América Latina una región próspera, justa y sostenible”. Así la entidad –junto a sus socios- ha determinado una vocación clara y explícita por incidir sobre los procesos de políticas públicas y privadas que impactan sobre las condiciones de vida de las personas.

En esta lógica es clave documentar los impactos reales de las diferentes iniciativas, de manera de poder orientar y dirigir las acciones de incidencia hacia un mejor diseño e implementación de las políticas públicas y hacia la promoción de diálogo entre el mundo político, académico, empresarial y de la sociedad civil. Así nace “Eslabones de Incidencia”, un método inicialmente desarrollado para sistematizar los resultados de incidencia de los Grupos de Diálogo Rural, pero que tiene pretensiones de contribuir a la evaluación de los logros de incidencia de los distintos programas y proyectos de Rimisp.

El primer paso

El uso de metodologías para medir la incidencia es un tema relativamente nuevo a nivel mundial. Así lo explica la experta Vanesa Weyrauch, co-fundadora de Politics&Ideas e Investigadora Asociada del Programa de Incidencia, Monitoreo y Evaluación del Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC), que hoy se encuentra trabajando para Rimisp en el diseño de la metodología “Eslabones de Incidencia”.

“Este no es un tema que este muy desarrollado ni probado, pero en los últimos tres años se ha comenzado a hablar más. Si bien existen diversas herramientas y metodologías para monitorear y evaluar la incidencia pública, la mayoría requiere de un expertise, nivel de recursos y conocimiento, que la mayoría de organizaciones en países del Sur no pueden alcanzar. Por lo tanto, el desafío fue inspirarnos en lo existente para desarrollar un modelo que fuera viable para Rimisp y les permita hacer punta en este tema en América Latina”.

La investigadora comenta que desde Rimisp surgió la inquietud por registrar de una manera más sistemática los efectos y los impactos que tiene la investigación y acciones de incidencia que están produciendo en las políticas públicas. Y aunque ya venían recabando información sobre esta, la organización decidió que era el momento de enfrentar este trabajo de una manera más sistemática y rigurosa, que les permita -por una parte- generar una evidencia creíble de la incidencia que tienen y, por otra, empezar a aprender a través de una sistematización y reflexión sobre los efectos de su trabajo.

Así, colocándose a la vanguardia de un tema que debiera ir en crecimiento, se creó una metodología hecha a la medida, un modelo analítico conceptual que le permitirá a la organización documentar sus resultados en materia de incidencia, y que le servirá como referencia para los distintos programas y proyectos que ejecuta. El modelo se desarrolló inicialmente en torno a los Grupos de Diálogo Rural (GDR), con miras a evaluar sus resultados de incidencia en los cuatro países donde opera el proyecto: México, El Salvador, Colombia y Ecuador.

Según detalla Weyrauch, “se partió de la base de una metodología ya existente llamada ‘Senderos de Impacto’, de la cual extrajimos algunas ideas que parecían útiles y viables en el contexto del operar de Rimisp. Luego, teniendo en cuenta las necesidades y prioridades de la organización y las características de sus proyectos, ideamos una nueva metodología que llamamos ‘Eslabones de Incidencia’. **El nombre responde a la idea de ir rastreando en la medida posible la cadena causal que se va dando entre los objetivos de incidencia que se propone la organización, con los productos, las estrategias y las actividades que desarrollan para esos objetivos, detectando cómo lo que hace la institución -y sus socios- genera resultados en actores, políticas y procesos”.**

Los límites y alcances de “Eslabones de Incidencia”

Desde la génesis del modelo, la acción de Rimisp se sitúa en una “cadena causal” donde los impactos finales en el desarrollo dependen de la acción y decisiones de muchísimos otros actores, especialmente de los tomadores de decisiones públicas, quienes finalmente determinan e implementan las políticas. Esto porque no trabaja directamente con la población, sino que se sitúa en un “segundo piso”, generando conocimientos y promoviendo cambios en agendas, estrategias, políticas y programas públicos y de actores privados.

A esto se suma que opera simultáneamente en dos niveles principales de incidencia política -políticas en sí mismas y procesos de política- y además en varios países a la vez, lo que da mayor complejidad a la hora de monitorear y evaluar la incidencia.

En este punto, la investigadora Vanesa Weyrauch señala que “en cierto modo la metodología aclara estos límites que tiene este marco de trabajo. En primer lugar, esto tiene que ver con que Rimisp no es una organización como Save Children, donde muchos de sus proyectos son del estilo ‘tenemos que vacunar a tantos niños’, lo que es medible de manera directa, sino que más bien lo que hace es trabajar con actores que a la vez hacen cambios, tratando de generar conocimiento, fortalecer las capacidades y las posibilidades de estos actores de hacer cambios a nivel de políticas y programas públicos”. Agrega que “no estamos hablando de eslabones en una cadena estrictamente lineal y con eslabones totalmente definidos, sino de empezar a conectar cómo posibles cambios en estos actores -con los que se vincula Rimisp- pueden explicar en parte decisiones que toman a nivel político y procesos de política pública”.



Foto Neil Palmer- Ciat

“El nombre responde a la idea de ir rastreando en la medida posible la cadena causal que se va dando entre los objetivos de incidencia que se propone la organización, con los productos, las estrategias y las actividades que desarrollan para esos objetivos, detectando cómo lo que hace la institución -y sus socios- genera resultados en actores, políticas y procesos”

Por tanto el trabajo realizado, requiere de análisis, verificación de antecedentes, trabajo de campo y diálogo con los involucrados, entre otros aspectos, que apuntan a conocer los efectos de la incidencia en los actores, los procesos y las políticas.

“En primer lugar se determina qué ocurre con los actores, qué pasa con los que entran en contacto con Rimisp, por ejemplo, a nivel conducta, creencias o actitudes con respecto a un tema, o nivel de entendimiento del mismo. Así se va eslabonando con otros cambios un poco más grandes. Entonces los eslabones de incidencia tratan de registrar como se va concatenando o qué tipo de vínculos pueda haber entre los cambios a nivel de los actores, cambios a nivel de las políticas y los procesos, y también ver si hay alguna evidencia para sustentar como esos cambios en políticas públicas derivan en un impacto final en beneficio de la sociedad en su conjunto”, explica Weyrauch.

En este contexto, el modelo ‘Eslabones de Incidencia’ se aplicó en el Grupo de Diálogo Rural de Colombia -y se espera desarrollar en los demás países del programa- para que la evaluación metodológica sirva de referencia para la planificación ex antes de las acciones de incidencia y el análisis ex post, de manera de ir enriqueciendo el trabajo que los GDR ya realizan en cada uno de los países.



La metodología: Eslabones de Incidencia

Lo primero que hay que tener claro es que “Eslabones de Incidencia” no es un modelo que esté cuantificando o “midiendo” resultados. “Lo que se hace es registrar evidencia sobre distintos tipos de efecto y de resultados que pueda tener un proyecto o el equipo en términos de la incidencia en política públicas”, indica la investigadora.

Por esto destaca que la primera riqueza es plantearse seriamente tener un modelo y pasar de un trabajo de manera más informal a uno más riguroso, que permita sustentar o demostrar lo que se está haciendo.

“Cuando uno parte de una metodología en la que predetermina o sistematiza para qué hicimos esto y qué es lo que queríamos obtener y después dices, sucedió o no, ya de por sí se está desafiando a poner en papel y hacer de manera más transparente tu trabajo y, a la vez, me parece que también hay una intención –a partir de esto- de aprender y mejorar la forma en que se trabaja, ayudando a tomar decisiones estratégicas. A veces incluso, siendo más concretos y detallando de una manera más específica qué se quiere obtener con una determinada actividad o estrategia y a quiénes específicamente se quiere llegar”.

El modelo tiene una primera instancia que es analítica, con una posible participación en talleres de los actores involucrados. En este punto, antes de ver qué pasó, había que preguntarse qué queríamos que pasara o qué queremos que pase. Eso se grafica de una manera muy visual, a través del “árbol de problemas”, que muestra situaciones que el proyecto trata de resolver. Esto tiene que ver con la misión, con los objetivos más altruísticos de cambio deseado a través de un proyecto puntual o un programa, cuál es el problema o la serie de problemas que “nos inquietan” y cómo se quiere contribuir a resolverlos o mitigarlos.

Una vez que se determina este punto, se comienza a pensar cuáles son los factores que contribuyen a llegar al objetivo. Es decir, los diversos actores que afectan o son afectados por este problema, con los cuales de alguna manera se va a tener que trabajar y con quién habrá que establecer una comunicación.

Una segunda fase, y que se relaciona directamente con el diseño, es determinar qué se va a hacer con ellos, qué se va a

ofrecer a través del proyecto y la investigación. La idea es identificar distintos productos y actividades que se van a llevar a cabo, para entrar en contacto con los actores, proveer soluciones posibles, propuestas o discutir o crear ámbitos de diálogo donde se discutan esos problemas; el paso siguiente, entonces, es determinar qué se espera que suceda.

En este punto, la investigadora destaca que en el caso de Rimisp, no solo se realiza incidencia a nivel de política o de actores, sino también a nivel de procesos, “que tiene que ver con la manera en que se hacen esas políticas, por ejemplo, en la manera que se implementan o se monitorean”.

Al respecto, concluye que el uso de este tipo de metodologías “es una necesidad que va creciendo en organizaciones como

Rimisp, que se dan cuenta que es el momento de probar cuánto se puede registrar y demostrar sobre su incidencia. En el caso de ‘Eslabones de Incidencia, es un modelo donde la organización tiene todas las condiciones para testarlo y mejorarlo y, a futuro, poder enriquecer a otras entidades con esta experiencia”.

‘Eslabones de Incidencia’, además incorpora un trabajo empírico, a través de un testeo piloto del Grupo de Diálogo Rural de Colombia. Esta iniciativa incluyó un trabajo de campo realizado por investigadores externos, el que se encuentra en pleno proceso de conclusiones para registrar la incidencia que el GDR ha tenido en las políticas públicas del país, las que sumarán al trabajo final que debiera estar a fines de diciembre.

Grupo de Diálogo Rural Colombia: poniendo a prueba el método propuesto

En el marco del trabajo realizado a través de la metodología de ‘Eslabones de Incidencia’, se realizó en Colombia un testeo empírico a los resultados de la primera fase de trabajo **Grupo de Diálogo Rural (GDR), que se llevó a cabo como parte del proyecto Conocimientos para el Cambio y que finalizó en junio de este año. La iniciativa continúa en la actualidad como parte del proyecto Impactos a Gran Escala de FIDA, que se enmarca dentro de la promoción del diálogo de políticas como una estrategia para aportar a la superación de la pobreza rural en América Latina.**

En el caso de Colombia, **el GDR convocó a actores claves provenientes de la academia, los gremios de la producción, el gobierno y la sociedad civil, con el objetivo de convertirse en una herramienta útil para el análisis de las diversas temáticas relacionadas con la pobreza rural**, ámbito en el que se concentran algunos de los problemas más graves del país. Así, desde este objetivo, parte el trabajo en terreno para documentar los resultados de incidencia del GDR Colombia, en el que participó como consultor Leandro Echt, coordinador del Programa de Incidencia, Monitoreo y Evaluación del CIPPEC.

Según explica el investigador, se decidió “lanzar un piloto para testear la metodología y que los consultores pudieran contar una evaluación de logros de incidencia del GDR en Colombia y generar aportes al modelo de ‘Eslabones de Incidencia’”.

Este trabajo se llevó a cabo reconstruyendo lo que la metodología denomina la “Ruta de Incidencia”, a fin de conocer o establecer una cadena causal entre los actores, a nivel de procesos y de políticas. Así, se inició un trabajo de reconstrucción de la incidencia, en este caso de carácter parcial, considerando que la metodología se propone tanto un enfoque de evaluación ex ante y ex post, y que por una cuestión cronológica, en el caso del GDR Colombia, se realizó bajo esta última mirada.

En este sentido, uno de los hallazgos planteados por Leandro Echt, es que en la reconstrucción de la “Ruta de Incidencia” detectó que la selección de actores claves que forman parte del GDR ha tenido gran importancia en la incidencia final. A esto se suma que “el enfoque territorial que impulsa el GDR a nivel rural y territorial, comenzó a ser utilizado por ciertos actores de la política pública vinculados a la ruralidad, como por ejemplo, por INCODER de Colombia y el Ministerio de Agricultura, a través de su área de desarrollo rural”.

A nivel de procesos -adelanta el investigador- “el GDR se ha ido convirtiendo en un espacio válido para el diálogo de políticas. Por un lado, muchos actores estatales importantes vinculados a la política rural han podido reunirse con ellos y se han generado aportes concretos desde la entidad. Esto se vio complementado por la participación de sus miembros en diversos foros y conferencias, donde aportaron alimentando el diálogo con las propuestas del grupo”. En tanto, a nivel de políticas, destaca el trabajo realizado en post de la Ley de Desarrollo de Tierras y Desarrollo Rural, y los procesos de diálogo de paz, en pleno desarrollo y donde el GDR ha tenido una participación activa.

Se aprecian importantes resultados de incidencia en la labor realizada por los miembros del Grupo de Diálogo Rural de Colombia, indica Leandro Echt. En este sentido, a fin de enriquecer sus acciones y fruto del trabajo de campo realizado, la metodología permitirá entregar recomendaciones concretas para el quehacer del grupo, es pos de fortalecer el diálogo de políticas tanto en este proyecto como en otros que lleve adelante Rimisp y sus socios.

En los próximos meses se espera aplicar la metodología y, en consecuencia, sistematizar los resultados obtenidos durante la primera fase de operación de los GDR de México, El Salvador y Ecuador.

Desigualdad territorial: los territorios rezagados afectan el desarrollo de todo un país



Foto Neil Palmer - Ciat

Estudio del programa Cohesión Territorial para el Desarrollo aborda la relación existente entre la desigualdad territorial y el crecimiento económico, con el objetivo de producir evidencia concreta de que la desigualdad territorial conlleva pérdida de oportunidades para el conjunto del país y no solo para aquellos territorios que se encuentran rezagados. Estudia además a los determinantes que estarían detrás de las trampas territoriales de pobreza.

El coordinador del estudio, Andrés Tomaselli, se refiere a la importancia de considerar las particularidades de los territorios a la hora de diseñar e implementar políticas públicas en las diferentes naciones de América Latina, como estrategia para no continuar generando desigualdades, junto con destacar el rol del sector privado en ese objetivo.

‘Cohesión Territorial y Desarrollo Nacional’ es uno de los proyectos del programa Cohesión Territorial para el Desarrollo impulsado por Rimisp y su red de socios. Esta investigación busca demostrar la relación entre la desigualdad territorial y el crecimiento económico y los factores que inciden en el surgimiento de este fenómeno, con el propósito de generar evidencia y argumentos sólidos de que la desigualdad territorial tiene costos para el conjunto de un país y no solo para los territorios en rezago.

Para ello, el estudio estableció dos preguntas que orientan el trabajo del equipo: primero, definir cuál es el costo para el país en su conjunto de la desigualdad territorial, en términos de pérdida de potencial de crecimiento, investigación que se lleva a cabo en base a información recabada en más de un centenar de países y con análisis puntuales en Brasil, México y Chile. Segundo, saber cuáles son los determinantes de las llamadas ‘trampas localizadas de pobreza’, lo que se está siendo estudiando en México, Perú y Chile.

Respecto a este último punto, Andrés Tomaselli explica que el concepto de estas ‘trampas’ hace referencia “a cualquier mecanismo que se refuerza a sí mismo y que impide que un determinado grupo social o un determinado territorio logre superar la pobreza. O sea, es como que cualquier semilla que se plante, no logre dar frutos.”.

Sobre el costo de esta realidad para la totalidad de un país, Tomaselli plantea que “justamente eso es lo que estamos investigando en el proyecto y ya hemos ido encontrando evidencia de que la marginación de los territorios no solo afecta a los territorios rezagados, sino que afecta al país como un todo, ya que surgen varias consecuencias de estas desventajas. Por ejemplo, la migración forzosa hacia las grandes ciudades por culpa de estas desigualdades de los territorios empieza a generar deseconomías de aglomeración, la productividad empieza a caer en el país y se hace persistente. En términos de crecimiento agregado, esto no permite al país en cuestión alcanzar su potencial y lo va rezagando en lo integral, con todos los costos que ello significa”.

El experto agrega que la existencia de territorios marginados, se viene registrando hace muchas décadas en América Latina, por una conjunción de factores comunes que generan estas trampas de pobreza y de desigualdad. “En nuestra investigación encontramos que hay temas relacionados con los grupos sociales, etnias, tipo de jefatura del hogar y género que determinan que ciertos grupos de personas se encuentren permanentemente en condiciones de rezago. Además, estos grupos tienden a concentrarse en ciertos espacios territoriales. Junto a ello, existe evidencia de que las personas más vulnerables tienen menores posibilidades de emigrar y cuando lo logran lo hacen en condiciones más desfavorables. Entonces, el proyecto se está enfocando en descubrir a aquellos mecanismos político-institucionales que están detrás de estas trampas y en estudiar cómo es que algunos territorios han ido logrando superar este rezago”.

Tomaselli recalca que una de las causas detrás de estas trampas está en que “ha faltado considerar el factor territorial en el diseño de las políticas públicas”, lo que ha transformado a esta problemática en una de las más difíciles de solucionar en los países de América Latina.

“Hay territorios que crecen, otros crecen poco y otros están rezagados o no alcanzan a crecer lo suficiente como para ir simultáneamente al ritmo del país. Creo que ha habido varios intentos de políticas públicas para avanzar en este tema en varios países de la región, pero ha faltado preocuparse de lo territorial en el diseño. Para esta situación, usamos el concepto de ‘políticas públicas espacialmente ciegas’, o sea, políticas que no consideran las particularidades de los territorios y son homogéneas, un diseño igual para todos. Esto no ha colaborado a que los territorios menos aventajados superen su rezago, y, en consecuencia, conllevan pérdidas de oportunidades para el país como un todo”, subraya.

Añade que, al no considerar estos factores particulares de los territorios, “el resultado de la política pública se puede ver muy limitado. Por ejemplo, a veces, para atacar la pobreza inmediata se entregan bonos, pero eso no resuelve la pobreza estructural y después hay que volver a entregar otro bono y así

sucesivamente. Esta situación creo que es una miopía, es no saber ver los costos que hay para todos de tener territorios rezagados en un país. También hay que considerar que esto que describimos persiste y se radica en el profundo centralismo de muchos de los países de América Latina”.

Sobre ello, grafica: “El centralismo provoca desigualdades, genera trampas de pobreza y de desigualdad en los niveles de vulnerabilidad, de calidad de vida, de actividad económica y también de oportunidades. El centralismo hace que las grandes ciudades concentren todo. Un buen ejemplo es que muchas veces las personas logran estudiar o capacitarse, pero no tienen dónde trabajar y desempeñarse en el lugar donde se vive, porque es un territorio rezagado, que no cuenta con oportunidades. Esa persona entonces está obligada a irse a una ciudad aventajada y el territorio donde vivía se queda sin un profesional que podría aportar. Y así se va reproduciendo la cadena”.

“El centralismo provoca desigualdades, genera trampas de pobreza y de desigualdad en los niveles de vulnerabilidad, de calidad de vida, de actividad económica y también de oportunidades”

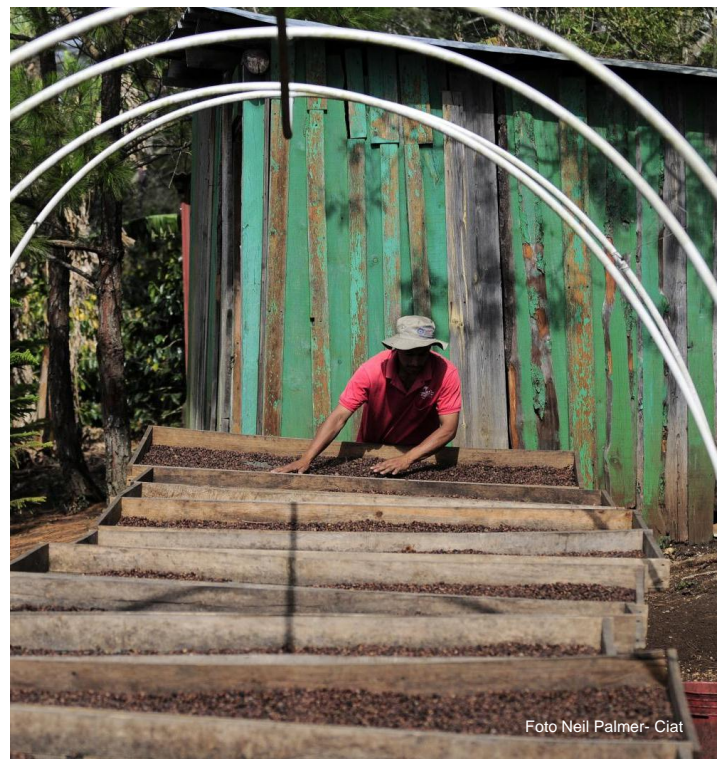


Foto Néil Palmer- Ciat

Desigualdad territorial y el rol del sector privado

“En el proceso de avanzar en soluciones contra las desigualdades territoriales, el sector privado es fundamental”. Así lo manifiesta el investigador, agregando que “es el sector público es el que define las políticas, pero el grueso del empleo surge desde el mundo privado. El privado es parte integral del territorio y por eso no puede desentenderse de la realidad del territorio en el cual se desenvuelve”.

“El aporte concreto que el sector privado puede realizar para ir superando las desigualdades que se presentan en los territorios en rezago es generar empleos de calidad. Y junto con eso, ir mitigando las externalidades que surjan de su actividad. Pero es importante destacar que ambos aportes van de la mano con las señales y políticas que el sector público defina y establezca”, indica Tomaselli.

Asimismo, el investigador destaca “la importancia de que la pequeña y microempresa también sean apoyados con políticas específicas”, que promuevan la asociatividad, la formación de cooperativas, el surgimiento de sinergias. A su vez, eso puede “incentivar la creación de más y mejor empleo, mejoran los ingresos y generar un círculo virtuoso para salir de la pobreza.

“La marginación de los territorios no solo afecta a los territorios rezagados, sino que afecta al país como un todo”



Foto Yosef Hadar – World Bank

Los primeros hallazgos

En el campo del análisis sobre costos nacionales de la inequidad territorial, los primeros resultados muestran un efecto negativo de la concentración territorial sobre el crecimiento de los países. Se halla una relación no lineal entre concentración y desarrollo, es decir que hay evidencia de que en un principio la concentración puede promover el desarrollo, pero, a partir de cierto punto, impone costos que limitan el crecimiento potencial de las naciones.

En lo referente al análisis de trampas de pobreza, el proyecto ‘Cohesión Territorial y Desarrollo Nacional’ ha definido como herramientas para su labor la construcción de indicadores sobre igualdad de oportunidades, calidad de vida, movilidad social y su estabilidad temporal. Este trabajo se está haciendo en México, Perú y Chile. A partir de estos resultados cuantitativos, se realizan análisis de tipo cualitativo sobre la institucionalidad, economía política y restricciones operativas al crecimiento y a la movilidad social.

En México, el responsable del estudio es el economista Isidro Soloaga de la Universidad Iberoamericana, quien indica que “el marco de análisis del proyecto es el de la existencia de cierta convergencia en el nivel de pobreza de los municipios, hecho explicado en gran parte por el estancamiento observado en los municipios relativamente más aventajados en 1990 y 2000”.

Los resultados de la primera etapa muestran que “existen claras trampas de pobreza en los estados de la región sur-sureste (Chiapas, Oaxaca, Veracruz, Puebla y Guerrero), que son los estados de mayor nivel de pobreza y menor PIB per capita del país”. Con esos datos, el estudio se orienta en su segunda etapa a conocer las circunstancias que permitieron a ciertos territorios repartidos a lo largo y ancho de México salir del rezago relativo.

En torno a los resultados finales del proyecto y su posterior difusión en el mundo político, Soloaga manifiesta que, “si bien el tema de los aspectos territoriales ha estado en la agenda pública de México desde siempre, no existe una conceptualización clara de su importancia y de un análisis riguroso de la influencia de la geografía sobre la economía”.

Por ello, agrega, las conclusiones de la investigación serán presentadas en una sesión especial del Congreso de Economía sobre México, a realizarse la Universidad Iberoamericana en abril de 2014. También se presentarán los resultados en la reunión del primer semestre del Network of Inequality and Poverty de la Asociación de Economía de América Latina y el Caribe (LACEA, por su sigla en inglés).

Soloaga añade que también existe vinculación con la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), con la Secretaría de Agricultura y Ganadería (SAGARPA) y con el organismo dedicado a la evaluación de las políticas públicas en México (CONEVAL), para lograr una amplia comunicación de los resultados.

“Ha faltado considerar el factor territorial en el diseño de las políticas públicas, lo que ha transformado a esta problemática en una de las más difíciles de solucionar en los países de América Latina”

En Perú, la investigación está a cargo del economista Javier Escobal, investigador del Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE) y ha avanzado en dos frentes. “Primero, en la estimación de los indicadores de igualdad de oportunidades y, segundo, en la estimación de indicadores para identificar segmentos vulnerables en el país”.

El experto señala que “se identifica como ‘vulnerables’ a todas aquellas personas que tienen una probabilidad mayor de 10% a caer en la pobreza en algún momento. En Perú, aunque el 65% de la población no es pobre, 7 de cada 10 no pobres pueden ser considerados vulnerables”.

“Se han calculado también los resultados sobre desigualdad de oportunidades en un conjunto de dimensiones claves para niños y jóvenes. Los resultados, como era de esperar, muestran que en la Costa Central del país y en capitales regionales se concentran provincias donde la igualdad de oportunidades es mayor. Por el contrario, en la Sierra Norte y Sierra Central se concentran los territorios donde la igualdad de oportunidades es mucho menor”, expresa.

El proyecto ‘Cohesión Territorial y Desarrollo Nacional’ tiene planeado difundir los resultados de la investigación en Perú tanto al Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) y a actores claves del Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS), con el propósito de aprovechar los resultados e incorporarlos en sus diseños.

Respecto al desarrollo del estudio en Chile, Andrés Tomaselli describe que “en el análisis de la primera etapa se realizó una separación de los conceptos de ‘pobre’ y ‘vulnerable’, puesto que no siempre las personas definidas como ‘no pobres’ alcanzan un buen nivel de vida, sino que muchas veces están a un paso de ser pobres. Es así como en nuestro periodo de análisis de 1992 a 2002 registramos que en el país la pobreza ha caído en más de 10 puntos como promedio país, lo cual es muy positivo, pero también vemos que el grupo vulnerable, donde empleamos la misma definición que en Perú, se ha incrementado. Eso nos llevó a determinar que lo que debemos analizar no es únicamente la población pobre, sino también a la población vulnerable, o sea, la que está en riesgo de caer en pobreza”.

Es así como el estudio en este país ha verificado que los territorios más rezagados se encuentran en la Región de Coquimbo, la zona Centro Norte, y en las sureñas regiones de Biobío y, especialmente, de La Araucanía, que hace décadas es la más pobre de Chile. Se verifica además que estos territorios no solo presentan rezagos en cuanto a su pobreza y vulnerabilidad sino también en las oportunidades que brindan a su población.

Tomaselli expresa -en un contexto de elecciones presidenciales en Chile-, que “la investigación se registra en un momento perfecto para lograr que el nuevo gobierno que llegue en marzo de 2014 logre avances significativos, como elaborar un análisis de pobreza multidimensional y la generación de evidencia que permita focalizar esfuerzos públicos en determinados territorios, por medio de fortalecerlos, por ejemplo, el acceso a la educación, a la salud, a la vivienda, a ciertos bienes claves en la calidad de vida”.

El proyecto ‘Cohesión Territorial y Desarrollo Nacional’ ya se encuentra diseñando los indicadores surgidos desde la base de datos elaborada en México, Perú y Chile, para realizar los análisis referidos a las características de los territorios rezagados. Iniciando 2014, el estudio pasará a la etapa de análisis cualitativo, para culminar durante el primer cuatrimestre con la elaboración del documento final a difundir entre tomadores de decisiones en los tres países donde se ejecuta el estudio. Además se incorporarán los análisis individuales sobre desigualdad territorial y crecimiento ejecutados en Brasil, Chile y México.

Andrés Tomaselli es Magíster en Políticas Públicas de la Universidad de Chile. Ha colaborado con diversas instituciones públicas y organismos no gubernamentales de Ecuador y Chile. Ha trabajado en temas de descentralización, competitividad, responsabilidad fiscal y desarrollo institucional.

Se desempeñó además como Secretario Técnico del Comité Asesor para el Diseño de la Política Fiscal de Balance Estructural que hoy rige a Chile.

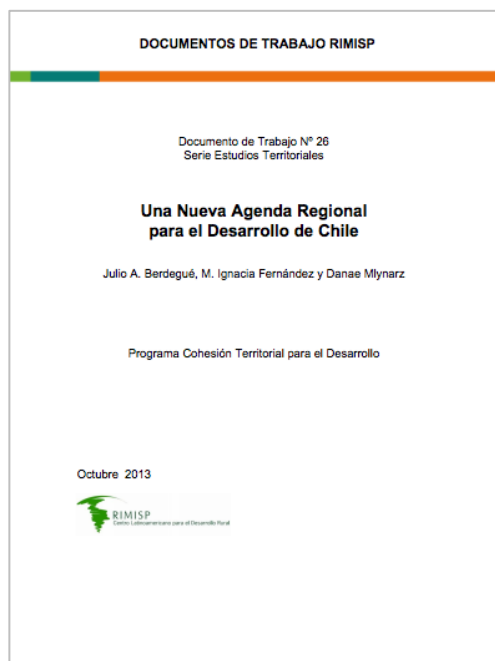
Actualmente, trabaja como investigador del programa de Cohesión Territorial para el Desarrollo liderado por Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

Documentos de Trabajo programa Cohesión Territorial para el Desarrollo



Desde su puesta en marcha, el programa Cohesión Territorial para el Desarrollo ha ido generando una serie de documentos de trabajo con diagnósticos y propuestas de expertos convocados por el programa.

En estos, se abordan diversas temáticas y aristas relacionadas con las brechas de desigualdades territoriales que se registran en América Latina y estrategias para ir avanzando en el desarrollo de los territorios de la región.



Documento N° 26: Serie Estudios Territoriales

[Una Nueva Agenda Regional para el Desarrollo de Chile](#)

Por Julio A. Berdegué, M. Ignacia Fernández y Danae Mlynarz

Chile es un país con niveles inaceptables de desigualdad, donde las brechas entre los territorios del país son un componente muy importante del problema general. Este documento aborda tres proposiciones fundamentales: Primero, que en el escenario político actual están dadas las condiciones para avanzar en superar la dimensión territorial de la desigualdad. Segundo, que la solución al problema no se va a encontrar en la proyección de la misma estrategia de regionalización y descentralización de las últimas décadas. Tercero, que hace falta una nueva agenda regional que ponga en común los recursos, capacidades y prioridades del gobierno nacional, los gobiernos regionales y los municipios para construir una estrategia de largo plazo de desarrollo con cohesión territorial.

Documento Nº 27: Serie Estudios Territoriales

[Experiencias locales para mejorar la asistencia a educación inicial en comunas rurales](#)

Por Javier Pineda

El documento analiza el problema de las desigualdades territoriales en la asistencia de niños a los jardines infantiles y salas cunas en Chile. A pesar de los bajos indicadores promedio nacionales, hay comunas que se destacan por tener índices de asistencia significativamente mejores. El objetivo fue indagar en las prácticas que realizan los centros pre-escolares para mejorar la asistencia, comparando casos de comunas rurales exitosos y no exitosos. Asimismo, el estudio investiga la manera en que la gestión municipal apoya el logro de la mejor asistencia a través de estrategias locales y de políticas como el programa gubernamental 'Chile Crece Contigo'.

Documento Nº 4: Serie Estudios Rurales

[Old Foods and New Consumers in Mexico, Under Economic Reforms](#)

Por Antonio Yúnez-Naude

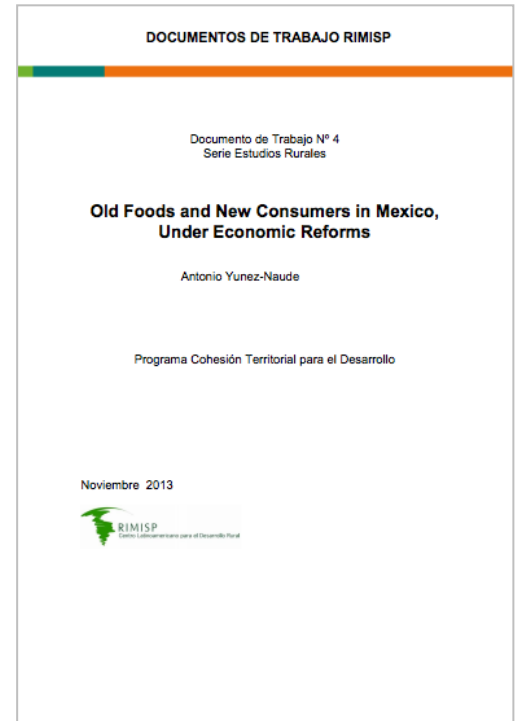
El objetivo de este documento es evaluar el desempeño de la producción agrícola y alimentaria en México como consecuencia de las reformas de los años 1980s, y del Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), y las consecuencias de este proceso en el mercado de alimentos, la seguridad alimentaria, los patrones de consumo y la pobreza alimentaria.

Documento Nº 5: Serie Estudios Rurales

[The Brazilian Experience With the Occupation of the Cerrados: The Dynamics of Large Farms x Small Farms](#)

Por Joaquim Bento de Souza Ferreira Filho, Carlos Eduardo de Freitas Vian

El documento analiza el empleo en la región centro-oeste de Brasil, concentrándose en cómo el surgimiento de grandes granjas modernas comerciales dedicadas, en su mayoría, a pastizales y plantaciones de soya, afectó la existencia de pequeños productores y delineó el actual modelo de producción en aquellas regiones. 🇧🇷



Agenda

5º ENCUENTRO ANUAL SOCIEDAD CHILENA DE
POLÍTICAS PÚBLICAS



5º Encuentro Anual de Sociedad Chilena de Políticas Públicas (SCHPP)

La Sociedad Chilena de Políticas Públicas (SCHPP) convoca a debatir sobre los desafíos de Políticas Públicas que enfrenta el país. Se presentarán siete mesas temáticas con la participación de destacados especialistas en los siguientes temas: ciudad y desarrollo urbano; nueva constitución; relación empresa-consumidores; energía; como mejorar la calidad de la educación escolar; como mejorar la calidad de la educación técnica; gestión pública, servicio civil y alta dirección pública.

Más información en:

www.sociedadpoliticaspUBLICAS.cl/inicio/encuentro_anual_cinco.php

Taller de Coordinadores de Proyectos del programa 'Cohesión Territorial para el Desarrollo'

Liderado por Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural y su red de socios en América Latina.

El evento se realizará en Lima, Perú, los días 15, 16 y 17 de enero de 2014 y en él se abordarán diversas temáticas vinculadas a la desigualdad territorial que afecta a la región y a los avances que registra la implementación del programa en Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador, México, Nicaragua y Perú. La participación es restringida a los socios de los proyectos activos del programa.

Si usted desea anunciar actividades relacionadas con los temas de este boletín, publicaciones afines a temas de desarrollo y cohesión territorial y/o temáticas afines a las mismas, escríbanos a:
ctd@rimisp.org

Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural se reserva el derecho de seleccionar los eventos, publicaciones y/o documentos a publicar en este boletín.